TOMO I.—SEGUNDA ÉPOCA. MÉXICO, 1° DE ENERO DE 1908. NÚM. 25.

La Enseñanza MODERNA.

Director y propietario:
LAZARO PAVIA.

REVISTA PEDAGOGICA.
Oficinas: 2ª PUENTE DE TEZONTLALE Núm. 7.
MEXICO.—D. F.

Jefe de redacción:
Gonzalo Peña y Troncoso.

Registrado como artículo de segunda clase el 19 de Junio de 1907.

CONDICIONES.

Este periódico SEMANARIO se dará á luz los días 1°, 8, 16 y 24, sin falta alguna.

La subscripción vale *50 centavos* al mes, pago anticipado.

A los subscriptores de la capital se les cobrará por meses, y á los de fuera de ella se les girará por cuatrimestres.

Los artículos originales que se remitan á la Redacción y que no puedan publicarse por algún motivo, no serán devueltos.

Cada escritor será responsable de lo que firme. La Redacción responderá exclusivamente de los conceptos vertidos en artículos que carezcan de firma.

Los anuncios se publicarán en el forro, á precios convencionales.

☞ Para los asuntos de ADMINISTRACIÓN, dirigirse al Director Lázaro Pavía, 2ª Puente de Tezontlale Núm. 7.—Altos.

PROCEDIMIENTOS, FORMAS Y MEDIOS DE ENSEÑANZA.

Temas desenvueltos por escrito.—Ejercicios de redacción.

Los ejercicios de redacción se han considerado siempre como un procedimiento general, porque son aplicables á todas las asignaturas.

Se reduce á que los alumnos desenvuelvan por escrito temas que se relacionen en cualquiera de las materias del programa escolar.

Tiene por objeto procurar que se perfeccionen en el lenguaje por la práctica de escribir y se ejerciten en diversas materias de las más indispensables, si no fuere posible ejercitarse en todas.

Este procedimiento práctico, enseña á los niños á redactar, habitúa á expresar ellos mismos lo que piensan y se les obliga á discurrir.

Dice un autor prominente que ha escrito mucho sobre este particular, que: «se halla muy generalizado este procedimiento, que tiene un pronunciado carácter práctico en las escuelas extranjeras, en las que se designa con el nombre de *deberes escolares*, si bien con esta denominación suelen incluirse trabajos que no son escritos, pues algunos refieren los *deberes* á todos los trabajos (los de cartografía por ejemplo), que se encargan á los alumnos y que éstos deben desempeñar solos. Se ligan los deberes con la cuestión ya tratada del trabajo que se encarga á los alumnos para que lo realicen fuera de la escuela,» trabajo ó deberes no aceptados por algunnos modernistas pedagogos que dicen, que al niño no se le debe cargar mucho de labores que le fatiguen y le quiten el descanso.

LÁZARO PAVÍA.

EDUCACION, TRABAJO Y CIENCIA.

ESCUELA ELEMENTAL.

PRIMER GRADO.

VIII

Educación de los sentidos.—Museo escolar.—Fenómenos sencillos, naturales, y al alcance de los niños.

Por lo que respecta al desarollo de la inteligencia, la base se halla en el desarrollo de los sentidos. La humanidad aprendió primero viendo, tocando, oliendo, gustando, oyendo. Todos los conocimientos hirieron primero á esos órganos que se llaman los sentidos. Por eso el camino natural de la enseñanza está en pasar del conocimiento objetivo al conocimiento intelectual. Mejor idea adquiere el niño de lo que es una flor y de las partes que la componen, viendo la flor, examinándola, sépalo por sépalo, pétalo por pétalo, que en una definición seca y estéril de un libro de botánica. El mismo niño, después de examinar la flor, puede describir, con su lenguaje sencillo y propio, las partes de que se compone, su aspecto, su color, su forma, su olor.

Si yo defino al niño lo que es una mesa, sin mos-

trársela, es decir, de memoria, el niño, aunque la haya visto antes, no adquiere idea cabal, sino muy vaga. Si al contrario, yo tomo al niño y hago que toque la mesa, sus patas, la parte plana, que vea su figura, que recuerde sus usos, entonces y sólo entonces la idea es completa.

Se comprende con tan claros ejemplos, la importancia trascendental que en la escuela tienen las lecciones sobre cosas y el museo escolar, el cual se forma haciendo que los niños vuelvan de las excursiones cargados de hojas, ramas, flores, raíces, aves, peces, cantos, piedras graníticas, arenas, maderas, gomas, abejas, mieles; en fin, de una multitud de objetos, de materiales, útiles, etc. Este es un verdadero almacén de enseñanza práctica, siempre vario, elocuente, profundo, adecuado también á la inteligencia tierna del niño que no puede más que ver, gustar oír, oler y tocar. Después vendrán las ideas, como una vibración cerebral, como un resultado de la gimnasia intelectual, como una de las manifestaciones vitales de la materia, como ejercicio y como hábito. Nace el pensamiento entonces y se desarroya, y se multiplica, y da luz, é irradia y difunde las verdades por la masa social, por el medio ambiente. Este es el proceso intelectual. De los sentidos al pensamiento, del objeto al ojo, del ojo al nervio óptico, de éste al cerebro, y del cerebro, en forma de palabra y de destello, al cerebro ajeno, al cerebro de las muchedumbres. Es un cambio continuo, una reflexión perdurable, una cadena que no se puede romper y que constituye el medio ambiente, bueno ó malo, según sean virtudes ó vicios los que se enseñan. Es la escuela, la perdurable escuela, en donde todos son maestros, padres é hijos, hermanos, semejantes, gobiernos, profesores, la muchedumbre misma, que toma á su vez los materiales individuales, los reune y en un solo haz los refleja de nuevo, con poderosa potencia, en forma de costumbres, de hábitos de sugestión de las masas. Es el medio ambiente que todo lo forja y todo lo engrandece, como lo pervierte todo cuando el vicio impera y el ejemplo corruptor enferma las conciencias. Donde solamente existe el agua pura, el agua pura toman los hombres; donde solamente existen las corrientes de vino, el vino corruptor toman los hombres. Esta es verdad incontrastable.

En los jardines, en los días de lluvia y tempestad, cerca de los ríos, en las corrientes, en los montes y bosques que los alumnos ven y estudian, se suceden siempre fenómenos naturales y sencillos que hieren vivamente la imaginación. Todo esto se aprovechará para enseñar. Se les dirá cómo el agua que cae de las lluvias busca las partes bajas de la tierra, una gran porción, y el resto se consume y penetra en las entrañas de la misma tierra. Las primeras se juntan en pequeños arroyos, y siguen bajando hacia los ríos, y se confunden todas en una gran corriente que se va para el mar. En el mar se evaporan de nuevo las aguas, como se evapora el agua de la jarra hirviente, y sube á las alturas de la atmósfera, y en invierno, con los intensos fríos de allá arriba, se liquida de nuevo y cae otra vez en forma de lluvia.

JOSÉ MARÍA MONCADA.

—*—

ALGO SOBRE GRAMÁTICA.

II

«Primera y tercera forma.»—*¡Formas! ¡formas!* y siempre *¡formas!*, cuando tal sustantivo (y verbo) merezca el número plural, como en ese caso y muchos otros.—Oirá? Entenderá? Se olvidará?— ¡Misterio!

«De uno y otro tiempo.»—*Tiempos* debiera de haber dicho la Ilustrísima depositaria de la más límpida corrección del lenguaje, que debe LIMPIAR de toda clase de ERRORES, FIJAR en la más perfecta de las formas y darle el más purísimo ESPLENDOR, en estricto cumplimiento de su DIVISA, que,—hasta hoy,—casi no ha pasado de ser una simple divisa. Así lo comprueban, por lo menos, los múltiples, grandes y pequeños errores y deficiencias de su Gramática y Diccionario, que debieran de ser los más límpidos y rutilantes espejos en que se reflejara el dignísimo cumplimiento de tan hermosa divisa (LIMPIA, FIJA Y DA ESPLENDOR), á fin de que MEREZCA el honrosísimo título de primera autoridad en materia del idioma; título que debiera corresponderle, pero que nunca ha merecido; que le dispensan algunos.... ¡y que ella se atribuye por todos los demás!

«Son adverbios una y otra palabra.»—¡Paciencia, *Dios santo!;* ¡paciencia y resignación para soportar las TAN NUMEROSÍSIMAS y fáciles faltillas de una Honorable y Sapientísima Corporación que no debiera incurrir ni en las más difíciles, puesto que tal es su obligación más imprescindible! ¿Le diremos que el término «palabra» debiera estar en número plural, por la más que sencillísima razón de que *una palabra y otra palabra* son DOS PALABRAS?—¡Lo pensaremos!

«LA ENSEÑANZA.»

—*—

Curiosidad Aritmética.

I

MULTIPLICACION.

1

13	1745	12	7
—5	×9	—5	×9
8	15705	7	63
			—55
			8

2

14	3426	10	4	5
−4	×24	−5	−2	×2
10	13704	5	2	10
	6852			
	82224			

3

6	11	2457	11	6	4
−12	−6	×125	−7	−2	×4
−6	−5	12285	4	4	16
		4914			−11
		2457			5
		307125			

DIVISIÓN.

1

10	7426 | 5	9	5	
−9	24 1485	−9	×0	
1	26	0	0	
	1		+1	
			1	

2

9	11	9267 | 17	7	10	6
−15	−6	76 545	−1	−4	×6
−6	5	87	6	6	36
		2			+2
					38
					−33
					5

3

Otros dos modos:

7	11	8156 | 20	2	2	11
−13	−6	156 407	×11	×0	−2
6	5	16	22	0	9
			−22	+5	×11
			0	5	99
			+5		−99
			5		0
					+5
					5

EXPLICACION.

1

Se suman los valores absolutos de las cifras de orden par é impar, separadamente, del multiplicando. Dan 12 y 5 respectivamente. Luego se restan estas sumas, y la diferencia se multiplica por el multiplicador. Así: 12—5=7 y 7×9=63.

En seguida se resta de este producto el mayor múltiplo de 11 en él contenido, que es 5×11=55, y se obtiene el resultado final 8.

Falta obtener ahora ese mismo 8 del producto de la operación propuesta; y para ello se suman los valores absolutos de las cifras de orden par é impar, separadamente, de dicho producto. Dan 13 y 5 respectivamente. Como de la diferencia de 13 y 5 resulta el 8, la operación propuesta se da por bien ejecutada.

2

Difiere este caso del anterior en que el multiplicador tiene dos cifras, por lo que en vez de multiplicar la diferencia de las sumas de los valores absolutos de las cifras de orden par é impar por una sola, como lo es el 9 en aquel ejemplo, se multiplica también por la diferencia de los valores absolutos de las cifras de orden par é impar del multiplicador.

3

Consta de tres ó más cifras el multiplicador. Luego aquí es por la diferencia de las sumas de los valores absolutos de las cifras de orden par é impar del multiplicador que se multiplica la correspondiente diferencia de las sumas de los valores absolutos de las cifras del multiplicando.

En caso de que en el producto de la operación propuesta. la diferencia de las sumas de los valores absolutos de las cifras de orden par é impar saliera substractiva, como sucede restando de la suma 6 la suma 12, dicha referencia se vuelve á restar de 11 y se tendrá el resultado buscado.

José María García.

—*—

ELEMENTOS DE HIGIENE PEDAGOGICA

POR EL DOCTOR

JOSE M. DE LA FUENTE.

PRIMERA PARTE.

VIII

DE LAS ESCUPIDERAS.

Las escupideras en las escuelas son de una suma necesidad, pues vienen á llenar una indicación higiénica demasiado importante, cual es la de evitar el contagio de la tuberculosis, tos ferina y otras enfermedades que pueden ser transmitidas por los microbios contenidos en los esputos, cuando éstos se secan y se convierten en polvo, dejando así libre los micro-organismos que el aire disemina en todas direcciones llevando el contagio por todas partes.

El uso de las escupideras en las escuelas, no solamente es higiénico sino también educativo, pues familiarizándose los niños con el uso de ellas se acostumbran á no andar regando sus esputos por todas partes, lo que no sólo es antihigiénico, sino que revela una mala educación.

No pretendo que haya una escupidera para cada alumno, pero sí un número suficiente de ellas para que, repartidas convenientemente, puedan hacer uso de ellas todos los niños; pero si esto no fuere posible, al menos que no falten, por ningún motivo, las que sean necesarias para los profesores y para los niños que padezcan tos, los escrofulosos y aquellos que por su constitución ó signos físicos característicos, revelen ser candidatos á la tuberculosis.

Cuando se haga el aseo de las escupideras, jamás se debe tirar su contenido en el suelo ú otro lugar en que queden expuestos los esputos á la desecación; se vaciarán siempre en los comunes y el agua con que se laven se vaciará allí mismo. Sería muy conveniente que en vez del agua común que es costumbre poner en las escupideras, se les pusiera agua formulada al 2 por 100; esto costaría bien poco y se evitarían muchos males.

DE LOS FILTROS.

El agua potable debe ser aséptica, es decir, enteramente privada de microbios; pues está demostrado que los microbios del tifo, los del cólera y los de otras muchas enfermedades se encuentran en el agua y por esto se impone la necesidad de que el agua potable sea aséptica, lo que sólo puede conseguirse:

1º Mezclando substancias antisépticas, lo que en ningún caso, ni por ningún motivo, debe hacerse por inocente é inofensivo que sea el antiséptico con que se mezcle. 2º Hirviendo el agua; pero en este caso se le priva del aire que contiene y se hace peligrosa para la salud, así es que no debe recurrirse á este medio para esterilizar el agua potable, pero sí para esterilizar el agua para lavados de heridas, llagas y de toda enfermedad de la piel, así como para lavativas y otros usos semejantes. 3º Filtrando el agua. Este es el medio adoptado por todos los higienistas y el único que debe emplearse para esterilizar el agua potable.

Para este fin debe haber en las escuelas uno ó más filtros, según sea la cantidad de agua que se consuma.

En el comercio se venden infinidad de filtros y muchos de ellos á bajos precios; pero son muy raros los que pueden merecer confianza, todos ellos filtran el agua, es cierto, pero son pocos los que la despojan de los microbios que contiene.

Por regla general se deben desechar los filtros baratos y aquellos constituídos por un blok de piedra artificial ó construídos de arcilla, pues ninguno de estos presta la más mínima garantía; los únicos que prestan garantías son los de bujías de porcelana y esto no todos, pues hay muchos de ellos que no dan el resultado.

Los únicos filtros que merecen total confianza son los de PASTEUR CHAMBERLAND. Estos los hay de todos precios pero en clase son todos iguales; la diferencia en los precios sólo consiste en el mayor ó menor lujo y en la mayor ó menor capacidad de cada uno de ellos. Los hay de presión y sin presión; los primeros sólo funcionan adoptándolos á una cañería de agua; los segundos, funcionan por sí mismos en cualesquiera parte, y por lo mismo estos son los más propios para las escuelas.

Los vasos que se usen para tomar agua, deben ser de vidrio, porcelana ó fierro esmaltado, siendo estos últimos los preferibles, por su mayor resistencia y duración.

Deben conservarse estos vasos rigurosamente limpios, para cuyo fin se lavarán diariamente á mañana y tarde y se desinfectarán con la mayor frecuencia posible. Para esto, hay un medio bastante sencillo y práctico: se mojan los vasos en alcohol de 85 grados por dentro y por fuera y se les prende fuego, dejándolos arder hasta que se apaguen solos; en seguida se enjuagan con agua filtrada y quedan listos.

Si el vaso estuviere sujeto con alguna cadena, como algunas veces acostumbran hacerlo, al desinfectarse el vaso, se desinfectará también la cadena por el mismo procedimiento.

Con el estricto cumplimiento de estas prescripciones y tener cuidado del aseo personal de los niños, basta en tiempos normales; pero en tiempos de alguna epidemia, además de cumplimentar con mayor rigor estos preceptos, hay necesidad de desinfectar la escuela, lo menos una vez cada semana durante la epidemia y un mes después que haya terminado, para cuyo fin podrán utilizarse los sábados en que no hay concurrencia.

——(:)——

EDUCACION MORAL.

ESTUDIO DE UN TEMA.

¿Los niños son capaces de reflexionar?—¿Por qué?—Indicar por qué medios podemos crear en ellos el hábito de la reflexión.

PLAN.

I

Entrada en materia.—Los niños son por lo general veleidosos, atolondrados; y una de las dificultades mayores de la educación, es hacerles tomar el hábito de reflexionar en lo que dicen y en lo que hacen.

¿Serían, acaso, los niños incapaces de reflexionar?

La espontaneidad del niño.—La naturaleza del niño es esencialmente espontánea, se deja llevar por sus impulsos y podría decirse por sus instintos.

Su sensibilidad, de ordinario muy viva, es dominada por sus deseos, por sus inclinaciones. Se abandona á discreción á sus simpatías espontáneas, ó á sus antipatías del momento; se deja arrastrar por su cólera (castiga sin reflexionar, á la silla que lo hizo caer); recibe el impulso de su gula y se apodera sin ninguna reflexión, de las golosinas que encuentra á su alcance, etc.

Su espíritu, es móvil y variable. Sólo se detiene en

aquello que pica á su curiosidad, y su atención completamente espontánea, es caprichosa y va de uno á otro objetos. Su imaginación lo arrastra. Es crédulo y acepta fácilmente, sin dificultad alguna, todo lo que se le dice. Habla á la ligera, atolondradamente, repite aquello que ha oído.

Su voluntad, en fin, está lejos de estar formada. Su superabundante actividad no es más que la manifestación de su sensibilidad impulsiva, de sus deseos, de su instinto de juego y de acción, ó todavía, de una imitación, muy á menudo completamente maquinal, de aquello que ve hacer á su alrededor. En una palabra, el niño es arrastrado por la exhuberancia de su naturaleza.

La reflexión —Se comprende fácilmente, desde luego, que el niño tiene alguna incapacidad para reflexionar.

La reflexión es el retorno del pensamiento sobre sí mismo, para analizarse, controlarse, y juzgarse á sí mismo. El niño no tiene ni la fuerza, ni el deseo de replegarse así, sobre sí mismo y de ver en su interior, lo que él siente, lo que piensa, lo que quiere.

Reflexionar es, luego, hacer «la policía de sus sentimientos», temperar sus deseos, no satisfacer más que las inclinaciones que la razón aprueba (por ejemplo, rechazar de dejarse tentar por algún sordo deseo de venganza).

Reflexionar es, además, disciplinar su inteligencia, su atención: es darse cuenta de la precisión de nuestras percepciones, de nuestras ideas, es no aceptar nada sin controlarlo, sin pensar aquello que nos dicen, á fin de pronunciarse con completo conocimiento de causa.

Reflexionar, en fin, es obrar con circunspección, es velar porque nuestros actos sean razonables y prudentes en sí mismos; es obrar con un fin fijado de antemano, sin abandonarlo, es, en una palabra, subordinar nuestra actividad á nuestra voluntad.

La reflexión exige, luego, una gran dirección de sí mismo.

L. C. Bon.

—*—

LECCIONES DE COSAS.

LA CHIMENEA.

II

(Concluye).

—No se halla la chimenea á veces casi toda fuera del edificio?

—Sí, señor.

—Si penetras en una chimenea, ¿qué encontrarás, Miguel?

—Hollín.

—Qué es hollín?

—La parte grasa y oleosa del humo.

—Qué es el humo?

—El producto que en forma gaseosa se desprende de las combustiones.

—De qué se compone el humo?

—De vapor de agua y ácido carbónico y carbón en polvo.

—Es útil el hollín?

—Sí, señor. constituye un excelente abono y se emplea también en la tinta de imprenta y en la preparación de varios colores, como el negro humo.

—Ahora podrás decirme lo que es una chimenea, Guillermo?

—Es un tubo ó conducto elevado, de ladrillo, piedra ó hierro, que se constituye sobre las fraguas, hornos, fábricas, etc., con objeto de dar salida al humo.

—A qué cosa se parece una chimenea?

—A una torre.

—En qué lugares de nuestro país hay chimeneas?

—En las haciendas de campo destinadas á raspa del henequen, en los ingenios de azúcar y en muchas fábricas.

—Por qué se construye la chimenea de las materias dichas?

—Porque estas materias arden difícilmente.

—Por qué es bastante alta?

—Para que el humo se eleve y se disipe, sin mezclarse con la parte baja del aire que respiramos.

—Nada más que humo sale por la chimenea, Juan?

—También los gases nocivos que se desprenden del combustible que se hace arder.

—Qué sucedería en las ciudades en que hay muchas fábricas, talleres, fundiciones, etc., si no hubiera chimeneas?

—Los gases y el humo impedirían que el aire fuese respirable.

—Cómo dirás, Martín, que es una ciudad en que existen muchas fábricas, fundiciones, talleres, etc.?

—Diré que es fabril ó manufacturera.

—Por lo que respecta á su peso, ¿qué me dice usted de los gaces y el humo comparado con el aire?

—Que son más ligeros que él, por cuya razón ascienden en el aire.

—Tú nunca te has servido, Ramón?

—Sí, señor, opacar ó ahumar vidrios que no reflejan ni dejan pasar la luz. Con ellos se puede ver el sol sin lastimarse los ojos.

—Qué pájaro anida en la parte superior externa de las chimeneas?

—Cierta clase de golondrinas.

—Qué huéspedes gustan de alojarse en los muros cerca del hogar?

—Los grillos.

—Hable usted, Diego, de la utilidad de las golondrinas y de los grillos.

—Las golondrinas, son útiles, porque destruyen los insectos dañinos, los grillos son animales molestos por su canto monótono durante la noche y perjudiciales á las plantas.

—Muy bien. Destruyamos á los animales malignos, pero protejamos á los que son útiles.

(Para escribir esta lección me he desviado casi por completo de Mr. Cloutier; en cambio, he aprovechado

algo los artículos sobre la chimenea de J. A. Márquez y T. Lebrum).

RODOLFO MENÉNDEZ.

—*—

Los hábitos de la Señora de Casa.

Así como se ha dicho «el maestro es la escuela» pudiera decirse «la Señora es el hogar,» y lo que viene á constituir la personalidad de cada una, es el conjunto de sus hábitos. «Los hábitos de la mujer mexicana son en lo general los más apropiados para constituir la felicidad del hogar. Modesta, económica, resignada, trabajadora, cariñosa, la mujer mexicana es, sin exageración, verdadera fuente de felicidad para el hogar. Lástima es que acaso como hereditario rasgo aristocrático, sea bastante común en las *señoras*, el hábito de levantarse tarde. Verdad es que á cambio de hábitos tan bellos, como por lo general la ameritan, bien pudiera disculpársele por adolecer de uno solo perjudicial; pero es el caso que para atenuar las consecuencias de ese hábito, sería preciso una completa revolución en todas las costumbres establecidas actualmente en la sociedad. Así, por ejemplo, fuera necesario cambiar la hora de entrada de los niños á la escuela, la de entrada en las oficinas y casas de comercio, la del expendio de los artículos de primera necesidad, etc., etc. De lo contrario, lo que acontece á diario es que cuando la Señora se levanta, los niños no se han ido á la escuela, ó se han ido sin arreglarse, poniendo á la Señora en evidencia; ó sin desayunar, exponiéndose á enfermarse; y el Señor se ha ido también en ayunas, con peligro de pasar *á calentarse* con una copa en la cantina, ó tal vez por tener el gusto de desayunarse en compañía de la Señora, se ha ido tarde, con peligro de perder su empleo, por falta de puntualidad, y también puede suceder que cuando la Señora se levante, se ha acabado la leche en el expendio, ó también que esté hirviendo ya el puchero, en que la criada ha echado un trozo de jamón rancio, ó de carne pasada, ó una col podrida. Y en fin, son tantas las consecuencias que puede traer al hogar el hábito solo de levantarse tarde, que al pensar en ellas, encontramos llenos de realidad un pequeño cuento fantástico, titulado «El Genio Maligno,» en el cual se hace una larga narración de todas las consecuencias que trajo, no sólo á una pequeña Ciudad, sino á una gran Nación, el hábito del Genio Maligno que habiendo soplado en las alquerías próximas á la ciudad, adormeció hasta ya entrado el día á los lecheros que la abastecían. Como el cuento es largo, dejamos al juicio de cada uno considerar las consecuencias que la maldad del Geniecillo pudo traer á toda una nación. Pero estamos seguros de que serán aún más graves las consecuencias de que las amas de casa se levantaran tarde, y creemos que toda buena Señora que pare en ello mientes, procurará cambiar el aristocrático hábito de levantarse tarde, por el hábito vulgar, pero saludable en todos sentidos, de levantarse temprano.

DOLORES CORREA ZAPATA.

—(:)—

MEJORAS EN EL INTERCAMBIO DE MAESTROS.

Sabido es que entre varias naciones europeas, particularmente entre Francia, Inglaterra y Alemania, se han formado asociaciones que facilitan á profesores el estudio práctico de los idiomas, por medio de un intercambio de residencia durante las vacaciones.

Por cierto número de maestros franceses que pasan á Alemania, donde se les proporciona pensión, la oportunidad de ejercitarse en la conversación y de conocer las instituciones escolares—igual número de maestros alemanes disfruta idénticas ventajas en Francia.

Sin embargo, han ido en aumento, en estos últimos tiempos; las quejas de maestros austriacos y alemanes, diciendo que en Francia no se les proporcionaba ni alojamiento conveniente ni la ocasión de conversar con personas como ellos, versadas en los intereses escolares, se ha arreglado.

En su consecuencia, el presidente de la «Association des Professeurs libres de France,» ha dispuesto la creación de un Instituto Pedagógico, donde los maestros y alumnos alemanes tengan cómodo alojamiento y puedan en breve tiempo ensanchar sus conocimientos del idioma y del país, mediante conferencias diarias y gratuitas, sobre la enseñanza del francés (dictados análisis de textos, lexicología, política, industria, comercio, agricultura y arte). El local estará situado en pintoresco é higiénico sitio, cerca de París, y ofrecerá instalaciones de gimnasia, vida familiar, lectura, buen alimento, etc. La dirección designa, para cada 5 pensionistas, un profesor para visitar museos.

Para los teatros habrá reducción de precios.

—(:)—

INVENTOS.

El barómetro fué inventado por el italiano Torricelli en 1643; las bombas de artillería fueron inventadas en Holanda en 1495; el primer Almanaque se imprimió en Hungría en 1470; las hebillas se fabricaron por primera vez en 1670; el coñac se empezó á elaborar en Francia en 1310; los patines de ruedas fueron inventados por Plympton en 1863; los primeros carruajes cubiertos aparecieron en Inglaterra en 1580; el alcohol fué descubierto por los árabes en el siglo XII; los relojes «remontoir» los inventó Noel en 1851; el primer alambre de hierro se fabricó en Nuremberg en 1351; el primer torpedo procede de 1777; el primer vaciado en yeso se hizo en 1470 por Verochio.

Continuando esta lista cronológica, diremos que los primeros anuncios de los periódicos datan de 1652; el primer tranvía se construyó en 1826; los sobres empezaron á usarse en 1829, y el petróleo en el alumbrado en 1826; el velocípedo lo inventó Drais en 1817; las agujas de coser se fabricaron en Inglaterra por primera vez en 1545; el billar se inventó en Francia en 1471; el primer órgano de tubos lo construyó Arquímedes 220 años antes de Jesucristo; el primer diccionario lo hicieron los chinos en 1109 años antes de la Era Cristiana; el primer par de gafas fué construido por un italiano en 1299; el tenedor hizo su aparición en Italia en 1491; el juego de damas lo inventó un griego en 1224; y por último, los espejuelos de cristal, aunque ya conocidos en el año 23 de la Era Cristiana, se perdió el secreto de su fabricación hasta el año de 1300 en que los empezó á producir Venecia.

EL PRIMER DOCTOR EN CIRUGIA DENTAL

QUE PRODUCE

LA ESCUELA DE MEXICO.

El viernes 6 de Diciembre próximo pasado, tuvo verificativo en el salón de actos de la Escuela Dental, el exámen profesional del joven Miguel Pavía Espinosa, hijo de nuestro Director, después de haber hecho todos los estudios concernientes al Ramo.

Como es bien sabido, para obtener el título de Doctor en el Ramo Dental, se requiere el estudio de tres años en la Escuela de Medicina y otros tantos años de práctica.

Se formó el Sínodo de Profesores de los más renombrados. Presidió el acto el inteligente Doctor Sr. D. Juan Falero.

El resultado del examen fué favorable para el sustentante, pues salió aprobado por unanimidad de votos.

Felicitamos cordialmente al joven Pavía y muy especialmente á nuestro Director Sr. Lázaro Pavía, por el buen éxito obtenido, como resultado de la constancia y del estudio en el difícil Ramo de la Cirugía Dental.

LABOR OMNIA VINCIT.

Poesía declamada por la niña Celia Benítez de la Escuela Belgrano, en la Fiesta del Arbol.

Trabajo es prez, no mancilla;
de paz visión sonriente,
única ley que no humilla
y corona con que brilla
la magestad de la frente.

Tiene un yugo que no oprime
y con indómito brío,
doquiera su sello imprime
haciendo alarde sublime
de su inmortal poderío.

Y al fin de cada jornada
toda conquista asegura:
que es la fe nunca domada
y la promesa sagrada
de la redención futura.

No hay barrera á su heroísmo
ni dique á sus expansiones;
y venciendo del abismo
junta á los mares lo mismo
que acerca á los corazones.

Dice su lema: «Adelante»;
y en su avanzar incesante
sin que la carga le estorbe,
sobre su espalda de Atlante
sostiene el peso del orbe.

Es el nuevo redentor;
y á un tiempo su esfuerzo bravo
rompe el yugo del error,
las cadenas del dolor
y los hierros del esclavo.

Jamás su frente ha abatido
de las fatigas al peso;
que en su taller siempre ha oído
el poderoso latido
del corazón del progreso.

Y es el mundo este taller
do uniendo todas las manos,
da impulso para vencer
y alientos para romper
el cetro de los tiranos.

Ha llevado al cauteverio
de la ciencia su arrebol,
y ensanchando allí su imperio
ha develado el misterio
regando soplos de sol.

Porque del alba á la hora
nacen la mañana y él,
á su bandera incorpora,
como un símbolo fiel,
la claridad de la aurora.

Y el yunque en que jadea
con aliento sin igual;
su martillo que golpea
es batuta colosal
del concierto de la idea.

Y en el libro, en la cartilla,
por saciar nuestra avidez,
él arroja la semilla
con que luego la niñez
nutrirá su alma sencilla.

Causes abre á toda empresa,
y al comercio erige puertos,
y con mágica proeza
alza edenes de riqueza
en la faz de los desiertos.

Ya del viento vencedora
espoleando al aquilón;

ya por montes que él perfora
la veloz locomotora
va llevando su pendón.

Ya en cálido arenal
vierte ríos de frescura;
ya levanta colosal
majestuosa arquitectura,
en donde estuvo el erial.

Ya descubre su piqueta
la columna ó el frontón;
ó abre el suelo en ancha grieta,
ya buscando el áurea veta
ya siguiendo algún filón.

Su cincel talla la arista
del diamante refulgente;
y á su golpe, en cada frente,
brota el verso del artista
ó la idea del vidente.

Y con forma siempre varia,
ya en el día afanador,
ya en la noche solitaria,
el trabajo es la plegaria
que alza al hombre al Creador.

¡Patria! un día tus aceros
el trabajo vió en sus lides,
que también fueron obreros,
del derecho, tus guerreros;
de la paz, tus adalides.

Trabajaron con fe austera
por romper tu esclavitud,
y venciendo por doquiera
pasearon tu bandera
desde el trópico hasta el sud.

Mas también ambisionaste
aquel triunfo que cantaste
y la paz feliz te trajo,
el que un día conquistaste,
con las armas del trabajo.

Triunfo hermoso que acrecienta
tu beldad y tu embeleso,
y ante el mundo te presenta
con honor y sin afrenta,
porque es triunfo del progreso.

Por él firme alza tu mano,
libre el suelo de querellas,
la bandera de Belgrano
donde irradian soberano
su fulgor catorce estrellas.

Y pues hoy como un coloso
el trabajo en tí se expande,
¡abre el seno generoso
á su impulso victorioso
y serás más libre y grande!

Que en su frente luce el día
su viviente poesía,
su aureola más vivaz;
y es su fiesta la alegría
del amor y de la paz.

HORACIO F. RODRÍGUEZ.

——(:)——

BIOGRAFIAS ESCOLARES.

MARÍA RAMÍREZ.

Así como los hijos buenos y cariñosos como María, labran la felicidad de sus padres, proporcionándoles momentos de dicha y tranquilidad que endulzan su existencia y hacen más llevadera su vejez, del mismo modo niñas de conducta tan ejemplar, proporcionan á sus maestras una satisfacción y felicidad tan grandes, que no hay nada que pueda superarlas.

Por eso, ¿cómo no querer á niñas como María?

¿Cómo no sentirse satisfecha de su conducta y aplicación sin tacha?

Sírvanle estas líneas de estímulo para continuar la marcha que ha emprendido, en la convicción de que al fin de la jornada alcanzará la recompensa.

——*——

PENSAMIENTOS.

La honradez verdadera por nada se debe dejar perecer.

—Piensa continuamente en mañana.

—Nunca olvides los favores que te han hecho.

—En toda discusión emplea palabras moderadas, y más si la razón está de tu parte.

JUAN S. DÍAZ.

***

No se encuentra un hombre que quiera volver á vivir su misma vida. Apenas se hallará una mujer que quiera volver á vivir sus dieciocho años.

E. y J. DE GONCOURT.

***

La chismografía convierte el ojo de una cerradura en una tronera.

—La miseria es una furia enamorada del genio.

VICTOR HUGO.

DE ADMINISTRACION.

Se suplica atentamente á los señores subscriptores y agentes, se sirvan reclamar oportunamente al Administrador de este semanario los números que les falte, por pérdidas en el correo ó que reciban rotos, manchados ó con algún otro defecto que los haga inservibles. Todas las reclamaciones que se hagan serán atendidas inmediatamente.

A. CARRANZA Y COMP., IMPRESORES.
Callejón de Cincuenta y Siete, Núm. 7
MEXICO.